Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2026,
Volumen 10, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i4

MODELOS DE EVALUACIÓN EDUCATIVA Y DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD: INTERPRETACIÓN CONTEXTUAL DESDE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MADRE BERNARDA, CÓRDOBA, COLOMBIA.

MODELS OF EDUCATIONAL ASSESSMENT AND QUALITY ASSURANCE: A CONTEXTUAL INTERPRETATION FROM MADRE BERNARDA EDUCATIONAL INSTITUTION, CORDOBA, COLOMBIA.

Johana Luz Serpa Martínez
Universidad de las Fuerzas Armadas- ESPE

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i4.25438

Modelos de evaluación educativa y de aseguramiento de la calidad: interpretación contextual desde la Institución Educativa Madre Bernarda, Córdoba, Colombia.

Johana Luz Serpa Martínez[1]
johanaserpa30@gmail.com
https://orcid.org/0009-0006-4872-0471
Universidad de Panamá

RESUMEN

El presente artículo analiza, mediante una revisión bibliográfica de enfoque cualitativo, los principales modelos de evaluación educativa y su relación con el aseguramiento de la calidad, interpretando su pertinencia en contextos educativos reales. El estudio asume como unidad interpretativa central la Institución Educativa Madre Bernarda, ubicada en el municipio de Ciénaga de Oro, Colombia. Metodológicamente, se desarrolló un análisis teórico-categorial, apoyado en una matriz de revisión bibliográfica, que permitió examinar enfoques como la evaluación formativa, diagnóstica y socioformativa, articulándolos con dinámicas institucionales y marcos normativos nacionales. Los resultados evidencian que la evaluación educativa se configura como una práctica pedagógica situada en la que convergen procesos de acompañamiento del aprendizaje y exigencias del aseguramiento de la calidad, generando tensiones entre comprender y medir. Se concluye que la evaluación adquiere sentido cuando se contextualiza y se orienta al mejoramiento pedagógico, fortaleciendo prácticas educativas integrales y coherentes con la realidad institucional.

Palabras clave: evaluación educativa; modelos evaluativos; aseguramiento de la calidad; evaluación formativa; evaluación contextualizada; práctica pedagógica situada.

[1] Autor principal
Correspondencia: johanaserpa30@gmail.com

Models of Educational Assessment and Quality Assurance: A Contextual Interpretation from Madre Bernarda Educational Institution, Cordoba, Colombia.

ABSTRACT

This article analyzes the main models of educational assessment and their relationship with quality assurance through a qualitative bibliographic review. The study assumes the Madre Bernarda Educational Institution, located in Ciénaga de Oro, Colombia, as its central interpretative unit. The analysis is based on a theoretical-categorical matrix that systematizes contributions from classical and contemporary authors on formative, diagnostic, and socioformative assessment approaches, as well as national educational policies related to quality assurance. Findings reveal that educational assessment cannot be understood as a purely technical or measurement-based procedure. Instead, it is configured as a situated pedagogical practice influenced by institutional dynamics, classroom diversity, and systemic quality demands. The coexistence of formative assessment practices and institutional accountability requirements generates tensions between understanding learning and measuring results. The study concludes that assessment gains meaning when contextualized within real educational settings and oriented toward pedagogical improvement rather than mere performance indicators. In this sense, educational assessment functions as a mediating process between learning and quality assurance, contributing to the development of more comprehensive, reflective, and context-responsive educational practices.

Keywords: educational assessment, assessment models, quality assurance, formative assessment, contextualized assessment.

Artículo recibido 20 junio 2026
Aceptado para publicación: 20 julio 2026

INTRODUCCIÓN

La evaluación educativa ha sido históricamente uno de los componentes centrales del proceso de enseñanza y aprendizaje. Durante mucho tiempo, se entendió principalmente como un mecanismo para medir el rendimiento académico y verificar los resultados. Sin embargo, en las últimas décadas ha ido transformándose hacia una perspectiva más amplia, en la que evaluar implica comprender cómo aprenden los estudiantes, identificar sus necesidades y orientar las decisiones pedagógicas. En este tránsito, autores como Black y Wiliam (1998) y Sadler (1989) han resaltado el papel de la retroalimentación como elemento clave para favorecer el aprendizaje significativo.

A pesar de estos avances conceptuales, la evaluación continúa estrechamente vinculada al aseguramiento de la calidad en los sistemas educativos. En Colombia, esta relación se concreta a través de normativas como la Ley 115 de 1994 y el Decreto 1290 de 2009, así como estrategias recientes como "Evaluar para Avanzar" (Ministerio de Educación Nacional, 2020), las cuales buscan fortalecer los procesos formativos mediante mecanismos de seguimiento y diagnóstico. Asimismo, la UNESCO (2021) ha enfatizado que los sistemas educativos deben promover evaluaciones contextualizadas que respondan a las realidades sociales y a los desafíos contemporáneos, especialmente en contextos posteriores a la pandemia. Esto evidencia que la evaluación no solo cumple una función pedagógica, sino también institucional y social.

En este marco, la Institución Educativa Madre Bernarda se convierte en un escenario pertinente para analizar cómo se articulan los modelos de evaluación educativa con las exigencias del aseguramiento de la calidad. Más allá de describir sus características, el interés radica en comprender cómo las dinámicas del aula, la diversidad de los estudiantes y los distintos ritmos de aprendizaje influyen en la forma en que la evaluación se interpreta y se aplica. En este contexto, evaluar no es simplemente asignar una calificación, sino tomar decisiones pedagógicas que inciden directamente en el proceso formativo. Por ello, la institución se asume como eje interpretativo del estudio, lo que permite conectar la teoría con la realidad educativa concreta.

Desde esta perspectiva, el presente artículo tiene como propósito analizar, mediante una revisión bibliográfica de enfoque cualitativo, los principales modelos de evaluación educativa y su relación con el aseguramiento de la calidad, y evaluar su pertinencia en el contexto institucional de la Institución

Educativa Madre Bernarda. Este enfoque no se limita a exponer teorías, sino que busca establecer un diálogo entre los fundamentos conceptuales y las prácticas educativas reales, reconociendo la evaluación como una práctica pedagógica situada. De esta manera, el estudio contribuye a comprender la evaluación no solo como un instrumento de medición, sino también como un proceso mediador entre el aprendizaje, la práctica docente y las demandas del sistema educativo.

METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo mediante una revisión bibliográfica documental, orientada a analizar críticamente los modelos de evaluación educativa y su relación con el aseguramiento de la calidad. Este tipo de diseño permitió examinar diversos aportes teóricos y establecer conexiones entre los fundamentos conceptuales y las realidades educativas actuales. La revisión documental resultó pertinente para comprender cómo ha evolucionado la evaluación en el ámbito educativo y cómo se articula con las políticas de calidad en contextos institucionales concretos.

Para organizar la información recopilada, se empleó una matriz de análisis que facilitó la sistematización de los principales aportes de los autores consultados. Esta herramienta permitió identificar categorías relevantes como modelos evaluativos, evaluación formativa, diagnóstico educativo y aseguramiento de la calidad, lo que favoreció un análisis estructurado y coherente. A través de este proceso se identificaron coincidencias, tensiones y tendencias en la literatura revisada, lo que fortaleció la interpretación crítica del tema.

El análisis incluyó tanto autores clásicos que fundamentan la teoría de la evaluación, como Guba y Lincoln (1989) y Stiggins (2005), como aportes más recientes que actualizan la discusión, entre ellos Tobón (2020), el Ministerio de Educación Nacional (2020) y la UNESCO (2021). La integración de estas perspectivas permitió articular una visión amplia que combina fundamentos históricos con enfoques contemporáneos, garantizando el equilibrio entre la tradición teórica y la actualización académica.

Finalmente, el proceso metodológico no se limitó a la descripción de los modelos revisados, sino que se realizó una interpretación contextual tomando como referente la Institución Educativa Madre Bernarda. Este ejercicio permitió comprender la evaluación como una práctica pedagógica situada, influenciada por las dinámicas del aula, la diversidad del estudiantado y las exigencias del aseguramiento de la

calidad. De esta manera, la metodología favoreció una lectura integradora que conecta teoría y práctica, otorgando sentido al análisis desde la realidad institucional.

RESULTADOS

La revisión bibliográfica permitió comprender que la evaluación educativa no puede reducirse a un único modelo ni a una sola forma de entender el aprendizaje. Más bien, se construye a partir de diversas perspectivas que dialogan entre sí y responden a diferentes necesidades pedagógicas e institucionales.

Desde el enfoque formativo, la evaluación se concibe como un proceso continuo que acompaña el aprendizaje mediante la retroalimentación y el ajuste pedagógico. En esta perspectiva, evaluar significa comprender cómo avanza el estudiante y qué necesita para mejorar. Por su parte, la evaluación diagnóstica se orienta a identificar el punto de partida del aprendizaje y a reconocer fortalezas y dificultades. A su vez, la evaluación socioformativa amplía esta visión al integrar dimensiones cognitivas, sociales y contextuales, y a entender al estudiante como un sujeto integral.

Al interpretar estos enfoques desde la realidad de la Institución Educativa Madre Bernarda, se evidencia que, en la práctica, no se aplican de manera aislada, sino que coexisten y se entrelazan. En el aula, los docentes buscan acompañar el aprendizaje y adaptar sus estrategias a la diversidad del grupo; sin embargo, al mismo tiempo deben responder a exigencias institucionales relacionadas con indicadores, resultados y procesos de aseguramiento de la calidad.

Esta convivencia de enfoques revela una realidad compleja: la evaluación no es simplemente una herramienta técnica, sino una práctica pedagógica situada que se adapta al contexto institucional. En Madre Bernarda, evaluar implica tomar decisiones que impactan directamente en el proceso formativo, equilibrando la comprensión del aprendizaje con las demandas del sistema educativo.

DISCUSIÓN

El análisis realizado permite comprender que la evaluación educativa no puede entenderse como un proceso neutral ni exclusivamente técnico. En la práctica, está atravesada por expectativas institucionales, marcos normativos y realidades pedagógicas que influyen en su aplicación cotidiana. Esta complejidad se hace particularmente visible cuando se interpreta en un contexto concreto, como el de la Institución Educativa Madre Bernarda.

En este escenario institucional, la evaluación no se limita a registrar desempeños ni a consolidar calificaciones. Por el contrario, se convierte en una herramienta con la que los docentes buscan comprender el aprendizaje de sus estudiantes, identificar avances y dificultades, y ajustar sus estrategias pedagógicas. Esta dimensión formativa dialoga con los planteamientos de Black y Wiliam (1998) y de Sadler (1989), quienes destacan la retroalimentación como elemento central del proceso educativo. Sin embargo, esta intención pedagógica convive con exigencias asociadas al aseguramiento de la calidad, en las que la evaluación debe generar evidencias, indicadores y resultados comparables.

En Madre Bernarda, esta convivencia no se presenta como una oposición absoluta, sino como una tensión constante que exige equilibrio. Por un lado, el docente procura interpretar el aprendizaje a partir de la diversidad del aula, reconociendo distintos ritmos y necesidades formativas. Por otro lado, debe responder a los lineamientos institucionales y normativos que orientan el seguimiento y la promoción académica. Esta situación evidencia que la evaluación funciona como mediadora entre dos lógicas: la pedagógica, centrada en comprender y acompañar, y la institucional, orientada a garantizar la calidad y la rendición de cuentas.

Desde esta perspectiva, la evaluación adquiere un carácter relacional. No es únicamente un instrumento, sino también un espacio de interacción donde confluyen decisiones pedagógicas, políticas educativas y dinámicas escolares. Autores contemporáneos como Tobón (2020) y la UNESCO (2021) han insistido en la necesidad de contextualizar los procesos de evaluación para fortalecer la calidad educativa desde una perspectiva integral. En el caso de Madre Bernarda, esta contextualización resulta indispensable, pues las características del estudiantado y las particularidades del entorno influyen directamente en la manera en que se interpreta el aprendizaje.

Profundizando en este punto, puede afirmarse que la calidad educativa no se construye únicamente a partir de resultados cuantificables, sino también desde la capacidad institucional para reflexionar sobre sus propias prácticas. Cuando la evaluación se reduce a cifras, pierde su dimensión pedagógica; pero cuando se integra a la dinámica del aula y se orienta al mejoramiento continuo, se convierte en un motor de transformación educativa. En Madre Bernarda, esta reflexión resulta necesaria para que la evaluación no sea percibida como un mecanismo de control, sino como una oportunidad de crecimiento institucional.

En consecuencia, la discusión permite reconocer que la evaluación educativa no elimina las tensiones entre medición y comprensión, pero sí puede gestionarlas de manera más consciente cuando se interpreta en el contexto real. La Institución Educativa Madre Bernarda evidencia que la evaluación, más que un fin en sí misma, es un proceso mediador que articula el aprendizaje, la práctica docente y el aseguramiento de la calidad, configurándose como un componente esencial en la construcción de una educación más pertinente y significativa.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permitió reafirmar que la evaluación educativa no puede reducirse a un procedimiento técnico orientado únicamente a la medición de resultados. Cuando se examina desde un contexto institucional concreto, como el de la Institución Educativa Madre Bernarda, se evidencia que evaluar implica interpretar procesos, reconocer la diversidad del aula y tomar decisiones pedagógicas con intención formativa. La evaluación, en este sentido, adquiere un carácter dinámico y relacional que trasciende la asignación de calificaciones.

Asimismo, el estudio permitió comprender que la relación entre evaluación y aseguramiento de la calidad no debe interpretarse exclusivamente desde una lógica de control o de verificación, sino como una oportunidad para fortalecer el aprendizaje y mejorar las prácticas institucionales. Si bien los sistemas educativos requieren indicadores y evidencias, estos no pueden desvincularse de la comprensión del proceso formativo. La calidad educativa se construye cuando la evaluación permite reflexionar sobre el aprendizaje, ajustar la enseñanza y responder a las necesidades reales del estudiantado.

A partir de la experiencia interpretada en la Institución Educativa Madre Bernarda, se observa que la evaluación actúa como mediadora entre el aprendizaje y las demandas del sistema educativo. Esta mediación exige equilibrio y conciencia pedagógica por parte del docente, quien debe articular la comprensión del aprendizaje con las exigencias institucionales. No se trata de eliminar las tensiones entre medir y comprender, sino de gestionarlas de manera crítica y contextualizada, evitando que la evaluación pierda su sentido formativo.

Finalmente, el aporte principal del estudio radica en haber articulado teoría y contexto, mostrando que los modelos de evaluación educativa adquieren un verdadero significado cuando se interpretan desde realidades institucionales concretas. Comprender la evaluación como una práctica pedagógica situada

contribuye a fortalecer procesos educativos más reflexivos, inclusivos y coherentes con las dinámicas del aula. En este sentido, la Institución Educativa Madre Bernarda no solo funciona como escenario de análisis, sino como referente que evidencia cómo la evaluación puede convertirse en un instrumento de transformación educativa cuando se orienta al mejoramiento continuo y al desarrollo integral del estudiante

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice, 5*(1), 7–74. https://doi.org/10.1080/0969595980050102

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1989). *Fourth generation evaluation*. Sage Publications.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 de 1994: Ley general de educación*.

Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Decreto 1290 de 2009: Evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes de educación básica y media*.

Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Evaluar para avanzar*. https://www.mineducacion.gov.co

Sadler, D. R. (1989). Formative assessment and the design of instructional systems. *Instructional Science, 18*(2), 119–144. https://doi.org/10.1007/BF00117714

Stiggins, R. (2005). From formative assessment to assessment for learning: A path to success in standards-based schools. *Phi Delta Kappan, 87*(4), 324–328.

Tobón, S. (2017). *Evaluación socioformativa*. CIFE.

Tobón, S. (2020). *Evaluación socioformativa y desarrollo de competencias en contextos educativos latinoamericanos*. CIFE.

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.